

## **Negociaciones internacionales**

### **Reflexiones sobre Corea**

Circula por estos días en los comités técnicos de las principales asociaciones empresarias del país un estudio sobre el impacto de un tratado de libre comercio con la potencia asiática, que extendió la Cancillería. Un cauteloso escepticismo y un baño de realidad guían el análisis de los especialistas

Martes 4 de marzo de 2008 | Publicado en la Edición impresa  
COMERCIO EXTERIOR-LA NACION

Otro país se suma a la lista de los que demandan energía y alimentos producidos por la Argentina y el Mercosur en general. La iniciativa comenzó del lado coreano, en 2004, y la próxima reunión está prevista para la primera mitad de este año. "El interés de Corea por América latina es muy grande", dijo a LA NACION el embajador Néstor Stancanelli, director nacional de Negociaciones Económicas Internacionales.

"La energía y los recursos naturales son la principal prioridad de las acciones diplomáticas de Corea en la actualidad", dijo el primer secretario de la embajada de la República de Corea en la Argentina, Keun-seok Jeon. "Por parte del Mercosur, existe mucho interés en que se materialicen inversiones y en generar mayor comercio intra industrial", dijo Stancanelli, y agregó: "El estudio de impacto que se difundió da positivo siempre que Corea abra su mercado agrícola y que crezca el comercio intraindustrial", agregó, en referencia al estudio que evalúa el posible impacto de un tratado de libre comercio (TLC) entre el Mercosur y Corea, que la Cancillería envió a las diferentes cámaras y asociaciones empresariales para que remitan sus comentarios al respecto antes de abril.

### **Relación Norte-Sur**

Según el especialista en economía internacional, Ricardo Rozemberg, la actual relación entre Corea y el Mercosur es una típica relación Norte-Sur: el bloque exporta recursos naturales y Corea envía, a cambio, bienes industriales de alta tecnología.

En 2007, la Argentina le exportó a Corea por un valor de US\$ 636 millones e importó por US\$ 412 millones. El 95% del total exportado por la Argentina a Corea se concentró en 10 productos: minerales de cobre, harina y pellets de soja, aceite de soja, maíz, cueros y pieles curtidos, pescados congelados, mozzarella, tubos de hierro o acero sin soldadura, vinos y mostos de uva y aceite de girasol.

En cambio, entre los principales productos importados de Corea, se destacan los bienes intensivos en tecnología, como partes para aparatos eléctricos y electrónicos (televisores y radios), vehículos, máquinas, hornos microondas y lavarropas, teléfonos celulares, plásticos e insumos agrícolas.

"No está mal exportar bienes primarios, pero el desafío es hacer que la relación sea más equilibrada", dijo Rozemberg. Para el economista, la relación con Corea está subexplotada y se podría generar una mayor interdependencia comercial y en inversiones.

"En el mundo, el comercio está cada vez más en manos de empresas internacionales. Y como muchas de las empresas de los países asiáticos en desarrollo llegaron a una etapa de internacionalización, ahora buscan invertir en el exterior", dijo Rozemberg, y agregó: "La inversión genera empleo, producción y comercio, y los acuerdos comerciales pueden servir como marco para impulsar inversiones".

### **Corrientes de inversión**

En el mismo sentido, el director de la oficina de Buenos Aires de la Comisión Económica para América Latina (Cepal), Bernardo Kosacoff, dijo que una alianza con Corea podría ser provechosa para la Argentina siempre que "se generen corrientes de inversión que favorezcan esquemas de complementación y especialización en el plano industrial y tecnológico".

Kosacoff destacó la gran inversión en tecnología y educación que realizó Corea desde los 60 que lo llevó a ser, hoy, la décima economía mundial. En su opinión, una alianza favorable con Corea sería la que beneficiara el desarrollo de proveedores industriales nacionales para las empresas coreanas con el objetivo de producir bienes con mayor intensidad tecnológica en forma conjunta. "De esta forma, las empresas argentinas se proyectarían al exterior e integrarían grandes cadenas a nivel mundial", dijo el economista de la Cepal.

Pero Kosacoff también advirtió sobre el peligro de que, luego de un TLC, las empresas coreanas elijan instalarse en Brasil en vez de ubicarse en la Argentina. "El Mercosur debe trabajar para superar las asimetrías estáticas, pero también las dinámicas", dijo Kosacoff en relación al conjunto de medidas brasileñas de incentivos fiscales y financieros que genera mayor atracción a la hora de realizar una inversión.

Aunque en la Unión Industrial Argentina (UIA) vieron con buenos ojos un eventual aumento de las inversiones coreanas en la Argentina, no mostraron demasiado entusiasmo acerca de los efectos de un TLC con Corea en la economía argentina: "La UIA siempre ve amenazas y oportunidades, y hoy la alta competitividad de Corea puede afectar nuestros intereses", dijo Roberto Pons, jefe del departamento de Comercio y Negociaciones Internacionales de la UIA, en relación a la tan temida inundación del mercado argentino con productos asiáticos. Según Pons, los sectores que en la Argentina estarían más amenazados son el automotor y el textil.

Sin embargo, en opinión de Ricardo Rozemberg, cuando se miran hoy las importaciones de Corea a la Argentina una parte importante está compuesta por máquinas y aparatos, partes de máquinas sofisticadas y accesorios. "Estos bienes ya se importan a la Argentina con bajos aranceles y un TLC no cambiaría demasiado la ecuación para importar desde Corea". En cambio, para Rozemberg, los productos que la Argentina exporta a Corea enfrentan mayores restricciones en términos comparativos. "Por eso, un tratado puede dar oxígeno a las ventas externas argentinas", explicó.

### **Corea no es China**

"Aunque a menudo se los confunde, Corea no es China. Los productos chinos están enfocados al consumo masivo. En cambio, los productos coreanos son de alta tecnología", dijo Jorge Guerra, presidente de la Asociación de Empresarios Coreanos y Argentinos (Adecoa), creada en noviembre de 2007 con el propósito de contribuir a la expansión del comercio y la inversión entre ambos países, y que está formada por 80 empresas.

"Tenemos que convencer al Gobierno, pero también a la industria local, de que el TLC debería generar una mejora para la actividad económica local y no una competencia directa para la producción argentina", dijo Guerra que también se desempeña como gerente general de Kia Argentina SA. "Hay que plantear realidades de complementación", resaltó.

"Desde el lado coreano existe mucho interés en invertir en la Argentina y siempre es más fácil contemplar la posibilidad de invertir si hay un TLC de por medio", añadió Guerra. Entre los sectores de la economía argentina que podrían recibir inversiones coreanas, Guerra mencionó el sector minero, la generación de energía eléctrica y la infraestructura en general.

No obstante, según Jae Won Lyu, director general de la Oficina Comercial de la embajada de Corea en nuestro país (Kotra), la Argentina presenta algunas dificultades para los inversores. "En la Argentina no se puede planear a largo plazo porque se cambian las normas demasiado seguido", dijo Lyu a LA NACION. "Para permitir que los empresarios arriesguen su capital, la

Argentina debería garantizar las normas y las regulaciones por lo menos por diez años", señaló Lyu, que preside la oficina de promoción comercial desde agosto de 2007. "En la Argentina, no se puede planear a largo plazo", repitió Lyu.

Lo mismo explicó Jeon: "Existen muchas empresas coreanas que se instalaron en Brasil y que producen allí, en especial en la zona franca de Manaus, pero la Argentina no da la confianza necesaria a los inversores coreanos porque cambia las reglas de un día para el otro". Y recordó las restricciones a las exportaciones y el aumento de las retenciones a las ventas externas de productos agrícolas, así como el incremento de las retenciones para las exportaciones mineras que, según entendieron las empresas del sector, vulnera la ley 24.196 de inversiones mineras. Esta norma disponía que los emprendimientos "gozarán de la estabilidad fiscal por el término de 30 años", desde la fecha de presentación de su estudio de factibilidad.

Según Jeon, en 2007, el Eximbank de Corea realizó un ranking mundial de los mejores países para realizar inversiones. La Argentina ocupó el último lugar ranking, junto con Uzbekistán.

"Desde que tomé esta responsabilidad, todos los días me hago la misma pregunta: ¿Por qué invertir en la Argentina?", dijo Lyu. Pero, a pesar de rechazar los cambios en las regulaciones argentinas, Lyu cree que, en el futuro, el país recibirá inversiones de firmas coreanas en sectores de comunicaciones, generación y distribución de energía, y recursos naturales. "El gobierno coreano está incentivando las inversiones en el extranjero en esos sectores", dijo Lyu y explicó que el nivel de los sueldos en Corea es un 40% más alto que en la Argentina, y un 20% superiores a los de Brasil. "Corea es el país más caro del mundo", se quejó Lyu.

## **Ensamble**

Las firmas coreanas que venden sus productos en la Argentina se dedican a ensamblar bienes con partes importadas o a distribuir productos terminados. Ese es el caso de LG o de Kia, que en 2007 vendió 2100 vehículos importados y que espera duplicar esa cifra en 2008.

El secretario Jeon tampoco descartó que en el futuro se vean inversiones coreanas en los sectores energético y minero. "Probablemente, se trate de consorcios o de *joint ventures* estatales y privados", dijo el funcionario de la embajada coreana. Además, adelantó que existen altas probabilidades de que una firma coreana se instale en La Pampa para producir queso para exportar al mercado coreano. "La pizza está muy de moda en Corea y la demanda de queso creció mucho", explicó Jeon.

El estudio de impacto realizado por el Centro de Economía Internacional de la Cancillería (CEI) y el Centro de Estudios para la Producción (CEP) del Ministerio de Economía detalla que cualquier TLC tendría tres efectos simultáneos para la Argentina: el aumento de las exportaciones que logran acceso preferencial, un incremento de las importaciones y mayor competencia para los productos que ingresan con menor arancel y, por último, una posible amenaza para las exportaciones argentinas al Mercosur por la competencia en los otros países del bloque de los bienes coreanos.

En la Argentina, los bienes que podrían sufrir por el ingreso de mercaderías coreanas más competitivas son los vehículos para el transporte de pasajeros y de bienes, los textiles, maquinaria pesada, y equipamiento y partes para productos eléctricos y electrónicos. Además, el estudio estima un posible aumento de las importaciones coreanas de teléfonos celulares, acondicionadores de aire y polietileno.

En el ejercicio de simulación que realizó el trabajo, Corea desplaza a la oferta argentina en el Mercosur y es una amenaza para el 19% de las exportaciones argentinas a ese mercado. Los productos amenazados son los vehículos, los plásticos y los fungicidas.

Entre los sectores que se señalan ganadores para la Argentina están los productos primarios y las manufacturas de origen agropecuario en general.

Se destacan las grasas y aceites vegetales. En la actualidad, la Argentina provee el 86,2% del aceite de soja que Corea le compra al mundo. Pero los porcentajes son más bajos en el caso del maíz, el trigo, los minerales, los cueros y sus manufacturas, y los productos de la madera. Estos sectores serían los más beneficiados por un TLC con Corea, uno de los países que más protegen al sector agrícola, con aranceles que superan el 400% en el caso de los granos.

### **Lobby agrícola**

"El *lobby* de los productores agrícolas es muy fuerte en Corea", dijo Jeon y explicó que esa es la mayor traba para que el Congreso de su país apruebe el TLC que Corea y los Estados Unidos concluyeron en 2007, pero que aún no fue ratificado por ninguno de los dos parlamentos.

"Es posible que, luego de que se ratifique el TLC con los Estados Unidos y de que concluyan, probablemente este año, las negociaciones para un TLC con la Unión Europea, Corea esté mejor preparada para negociar con el Mercosur", agregó Jeon, y dijo que, según sus estudios, el sector agrícola coreano que se vería más amenazado por un tratado con el Mercado Común del Sur sería el de las carnes. En la Sociedad Rural Argentina (SRA), se preguntaron si las posibles ganancias de un TLC con Corea se podrían aprovechar en su totalidad. "Cualquier ganancia de la negociación en el campo agrícola es inconsistente con la política interna de restricción de las exportaciones de trigo, maíz, lácteos y carnes", dijo Raúl Roccatagliata, coordinador del área de negociaciones internacionales de la SRA.

**Por María Martini**  
**De la Redacción de LA NACION**